

sostiene, sobre los cálices ofertoriales y ministeriales, sobre las vítreas lucernas, sobre los áureos *calamos* y recias *ámulas*, sobre todos los sacros ornamentos resplandece el singular emblema de la cruz aspada ensamblada con la *P*, grito de lucha, de confesión, de amor y de muerte—Pro Christo.—Y cuando el martirio y la opresión acaban, el símbolo sigue en el arte su victoriosa marcha entre clamorosos ecos de libertad y gloria, e inunda las primeras basílicas y aparece en los arcos triunfales de S. Pablo, y S. Juan lateranense, en los mosaicos inapreciables de Gala Placidia y en las curvas de los absides romanos, y en las *columbarias pixides* pendientes de los *ciborios* y *baldáquinos*, y el símbolo representa en cordillos triscantes agrupados en torno del pastor, a la comunidad sagrada de los fieles; y el río Jordán donde pescan peces amorcillos alados, representa al río de la gracia y las aguas regeneradoras del bautismo; y es el ciervo el que aparece sobre las fuentes bautismales, llevando una cruz en las astas *si cut cervus desiderat fontes aquarum...*

En el arte bizantino, fuera de los símbolos, apenas si la pintura en el mosaico nos ofrece nada de interés y originalidad. En aquel arte fastuoso, sobrecargado, de inmensa riqueza en los elementos que emplea, de casi absoluta pobreza en las

